

BOLETIN OFICIAL

de Mallorca.

NÚM.

279

Artículo de oficio.

GOBIERNO CIVIL DE LAS ISLAS BALEARES.

Prevengo á todos los inspectores de caminos y á los Ayuntamientos de los pueblos que aun no han remitido las cuentas prevenidas en la circular del dia 10 de noviembre anterior, que lo verifiquen precisamente para el dia 20 del actual, pues que de lo contrario despacharé un comisionado que las recoja á costas de unos y otros. Palma 12 de diciembre de 1834.—*Guillermo Moragues.*

ANUNCIOS DE REAL SERVICIO.

El Sr. Ordenador gefe de Hacienda militar de este distrito, ha prorogado para el viérnes 19 del corriente á las doce de su mañana la subasta de los hospitales militares de este distrito que se hallaba anunciada para el dia de hoy. Lo que se avisa para noticia de los licitadores que quieran entrar en este asiento. Palma 15 de diciembre de 1834.—*Juan Oliver y Mascaró*, notario y escribano.

CARTA I.

Mi apreciable amigo: ¡qué injusto es V! ¿Por qué me culpa en su favorecida del 13 de un silencio que absolutamente no depende de mí?

»¿Por qué ha comenzado V á tratar de una materia amena, muy instructiva, y poco comun, y despertado el gusto de los que necesitan mas de estas lecciones, para dejarnos á todos á media miel? El sábio y el ignorante; el hombre, como la muger; el labrador y el jornalero; el empresario de una fabrica, y su obrero, todos han leído con placer las excelentes cartas, que esprimen todo el espíritu de las lecciones de Economía industrial de Mr. *Bergery*, y se han copiado y difundido, y venido á ser un pequeño catecismo. En ellas se encuentran ideas de economía y de moral; de filosofía y de una lógica severa; principios, deducciones y aplicaciones muy felices para el bien estar del hombre, y aumento de su fortuna; para el órden público; para la riqueza y prosperidad de los estados, y aun para la consistencia de los gobiernos.»

Yo descansaba en la correspondencia de mis amigos: no podia preveer, que el azote que ha afligido la mitad de la Europa, invadiese á la capital de Inglaterra, y pasase tan prontamente á Paris, y nos pusiese en tanto cuidado, é interrumpiese nuestras relaciones. Vea V. aqui la sola causa de mi silencio. Y, ¿qué otra pudiera tener el hombre, que tanto se interesa en la ilustracion pública, y que arde en deseos de generalizar las buenas ideas, y la instruccion de lo que no debemos ya ignorar? Pero ya que no pueda, por ahora, aunque le doy palabra de hacerlo mas adelante, continuar las lecciones de Mr. *Bergery*, llenaré este vacío, con las de un escritor justamente celebrado, el baron *Carlos Dupin*, miembro del instituto de Francia, sobre la misma materia; obra poco conocida por nosotros, cuando conocemos tantas vacías de ideas, como las que cada dia se publican.

Comenzaré por las lecciones para el propietario territorial. En Francia, como en España, y en casi toda Europa, menos en la Flandes, Alsacia y Normandia, los caballos, las

mulas, borricos, bueyes y vacas, carneros y ovejas, son razas degeneradas; es preciso mejorarlas. Un mal caballo, una vaca endeble, y un carnero esmirriado, cuestan tanto de alimentar, como si fuesen buenos, y el trabajo de aquellos es menos útil.

»No tengo fortuna para comprar los mejores animales, me dirá el pobre», y tendrá razón; pero el gasto para mejorar sus razas, no es tan grande como se piensa. En cada provincia debería haber algunas casas de monta y grandes quintas de ensayos: cada propietario gozaría de un año, ó año y medio de crédito para pagar el precio de la monta de sus animales. Una grande estension de terreno, perteneciente á cada una de estas casas ó quintas, tendría un precio inestimable, si se supiese dirigir con buena economía.

Dirigida por un hombre instruido en agricultura y veterinaria, difundiría los conocimientos dependientes de ella y sobre todo, de los animales agrícolas: enseñaría, con el ejemplo, el modo de formar prados artificiales, y cuánto producen; el de alternar el cultivo de los cereales, semillas verde y heno; como se aprovecha la remolacha para el azúcar, y la patata para el aguardiente y la fécula; como se hace el mejor queso por el sistema de la Francia, Suiza y Holanda, y se establece un lavadero, para las lanas al lado de la propiedad; los cruzamientos más útiles para satisfacer las muchas necesidades de la industria.

En esta casa de monta, en esta grande quinta debería haber ganados de aquella especie; carneros de larga lana y de corta, leicester, merinos: pudieran formarse reuniones agrícolas, y concurrencia de animales de agilidad, de fuerza, de hermosura, de escelente lana, y de sabrosa carne. Unas ferias periódicas serían la escuela práctica de los labradores, que hoy no son más, que lugares de ocio, ó de placeres groseros.

Instrumentos de labor. Nuestros arados y útiles de labor conservan todavía su primitiva y bruta forma, y con ellos perdemos la mitad, y á veces las tres cuartas partes de la fuerza de los animales de labor y de tiro: un gran taller en cada casa de monta, ó en cada quinta, sería de una utilidad muy preciosa: allí se construirían los útiles de más gusto: se

harian ensayos públicos, y comparados con los antiguos. El labrador se convencería por sus propios ojos, y cedería á su convicción; y estos nuevos instrumentos se le venderían á crédito, por un año, ó año medio para que los pagase con la economía que le hubiesen producido.

Un guarnicionero inteligente, enseñaría los principios de su arte para hacer los arcos mas ligeros, que con menos cuero, no oprimiesen tanto al animal, acomodados á las formas de éste para no lastimarle, y los mas proporcionados á sus fuerzas.

De este modo un mismo número de animales doblaría el número de las labores, y la cantidad de los transportes; sobre todo, si los labradores se conviniesen en hacer nuevos caminos, ó mejorar los antiguos. Se aumentaría gradualmente el valor intrínseco de los animales, y los medios de alimentarlos, por el establecimiento de prados artificiales, y el cultivo de las plantas que sirven para su alimento. Pero se medirá; «la gran dificultad está en estas casas de monta: en esta quinta» veamos como podemos vencerla. Una de estas casas puede dar á su fundador grandes beneficios, sin temor de banca rota y de no valores; porque las anticipaciones de monta, y de utensilios de labor, como hipotecados sobre bienes raíces, y cosechas, son seguras: el gobierno pudiera concederle algunas gracias, ya poniendo en estas casas los animales que posea; ya concediendo premios de estímulo á sus fundadores en los primeros años, imitando lo que hizo el Delfin en un hermoso establecimiento: el honor es una semilla que puede producir en nuestro suelo frutos muy estimables.

«Deseamos mas, seguir nuestras antiguas rutinas, y dejar descansar nuestras tierras la mitad del tiempo para que nos correspondan con gratitud:» así se esplican aquellos propietarios limitados, que sostienen, con terquedad, los usos inveterados, y las góticas ideas de la antigua generacion de labradores ignorantes, las razones son muy débiles para estas gentes: necesitan del ejemplo, y voy á darles el de Mr. *Mateo de Dombasle* en su tierra de *Roville*, en la Lorena, á seis leguas de Nancy, en el valle de la Meurthe. S. A., el Duque de Angulema, se encuentra á la cabeza de los suscriptores, y comenzaron los ensayos en 1822.

Tiene 190 hectareas (1). Dos tercios en la llanura; el otro sobre la cumbre y pendiente de las laderas circunvecinas. El terreno de la llanura se subdivide en tres especies; una arcillosa, otra arenosa, y otra pedregosa: la otra parte de la cima y laderas es de un barro muy tenaz y compacto, cubierta de piedras y de rocas subterráneas: este suelo variado es el que se presta maravillosamente à los recursos de la agricultura.

Confiada à un hombre instruido, con un capital suficiente para cultivarla, debe dársele la mayor parte de su producto, comprándolo y pagándolo en diez años, con sus economías. El uso discreto de utensilios de labor hechos con perfeccion, cinco caballos y nueve bueyes, hacen en Roville mas trabajo, ó el mismo trabajo, que 30 ó 55 animales de tiro, empleados antes en su cultivo: las labores son mas correctas y profundas, y toda la tierra las recibe dobles. Cincuenta caballos no harian lo mismo por el método comun, y asi se admira este milagro de la industria.

Mr. *Dombasle* prefiere el trabajo de los bueyes con collar, que fatiga menos sus cuernos, que con el yugo, especialmente cuando se labra sobre un declive rápido: ha perfeccionado el arado sencillo, y el *estirpador* de que usa mucho, labrando dos hectareas por dia: adoptó el rastrillo de Mr. de *Valcourt*, y una azada que conducida por un caballo bina ó da segunda reja à una hectarea y media por dia; con una máquina usada en Escocia tirada por tres caballos, limpia ó trilla en una hora tres hectólitros (2) y medio de trigo, algo mas de cebada y ocho de avena.

Una herrería para construir los arados y otros útiles, satisface las necesidades del labrador, y reconoce y juzga cuando lo quiere del valor de las mejoras: la experiencia da à conocer, ó la bondad, ó los defectos de estos útiles, y pueden corregirse al instante.

En esta gran quinta de ensayos agrícolas hay una gran fabrica de destilacion de las patatas; alli se aprende, que de

(1) Cada hectarea es igual à dos y medio fanegas de tierra, medida de Madrid.

(2) Es una fanega y nueve celemines de Madrid.

una tierra media, se puede obtener con este fruto, un producto superior al del mejor prado; que el cultivo de esta planta es una excelente preparacion para otros muchos conocimientos muy útiles à todos, especialmente para los propietarios de tierras altas, donde no hay proporcion de prados naturales.

Es admirable el sistema de Mr. *Dombasle*, por la division del trabajo.—El gefe de yuntas dirige el trabajo de los animales: el de la mano de obra, el del hombre: el regador, todas las operaciones que exige el cultivo de los prados y la cosecha del heno: el pastor que lleva à pastar los ganados, y el veterinario que cuida de los animales de abono, las vacas y puercos.

Dombasle cria 300 merinos: mantiene por ocho ó nueve meses del año de 20 à 25 bueyes de cebo, que alimenta y cuida con mucho esmero: se propone tener doce vacas, y estudiar, si vale mas criar vacas de leche, que no de cebo: mantiene de 25 à 50 puercos, cuya raza es la mestiza de los del pais, con los de la Escuela Real de Alfort, de origen indio, cruzada por los ingleses con la de su pais: estos cerdos se ceban mas pronto, y con menos alimento.

Ha introducido el método de cuentas para que fácilmente se puedan conocer los gastos de cada cultivo, sus productos, y sus pérdidas y beneficios: el labrador, à su ejemplo, aprenderà à leer, escribir y contar, y comunicará estas ideas à sus hijos, hijas y mugeres: asi la ama de una labor llevará la contabilidad, como la lleva una muger en una casa de comercio de Hollanda.

Por este método ha hecho ver, que sus gastos son 36.470 francos; los productos 47.733, y el beneficio 11.263.

Todos los años tiene Roville dos juntas agrícolas, y publica con el título de »Anales de agricultura de Roville» un excelente periódico, donde se inserta la parte histórica de estas reuniones, que pueden compararse à las agrónomas de Inglaterra.

Si se fundase una escuela de pastores donde se enseñase à cuidar, limpiar y esquila el ganado à tiempo y una almáciga donde se criasen todos los árboles útiles, nada habria que desear. El propietario aumentaria el valor de sus tierras,

y nos presentarian el hermoso y variado cuadro de las de la Normandía y la Francia: allí el labrador siempre limpio y aseado tiene una casita cómoda: un cubierto de plata, que es el Injo de su mesa, y todo respira á su lado contento y alegría: una alamedita que rodea la casa, le defiende del ardor del Sol: un jardinito cerrado reúne la rosa para su belleza, el manzano para la bebida, y el peral para sus amigos.

Adios amigo mio, hasta el siguiente correo.

Manuel Maria Gutierrez.

VARIEDADES.

El *Americano de Baltimore* del 10 de julio contiene lo siguiente:

»Acaba de descubrirse en el valle de Nachicooche, Georgia, una poblacion de indios bajo de tierra; el descubrimiento ha sido hecho por unos esplotadores de minas, al ir á escavar un canal para lavar oro. La profundidad á que se halla sumergida varia entre nueve y diez pies, y algunas de las casas estan enterradas en una capa de arena, muy abundante en partículas de oro. Son 54 en número, construidas con maderos de seis á diez pulgadas de diámetro, y de diez ó doce pies de largo. Las paredes tienen de tres á seis pie. de alto formando una línea continuada, ó calle de 300 pies. Los maderos estaban labrados con muescas y hendeduras, al parecer de hacha, como se hace hoy. La tierra bajo la cual se ha encontrado este pueblo, estaba cubierta, cuando los blancos se establecieron en ella, de un espeso bosque de maderas gruesas, lo que denota la grande antigüedad de estos edificios, y que debió ser poderosísima la causa de su sumersion. En los aposentos se han hallado canastos de caña y fragmentos de vasijas de barro. La relacion de este hecho se encuentra en una carta al editor del *Sourthern Banner*, de la cual extractamos los pormenores siguientes.

Las casas estan de 50 á 100 varas del principal canal de la ria; y no habiéndose hecho mas escavaciones, es muy probable que cuando el resto del terreno se abra en busca de oro, se harán nuevos y mas interesantes descubrimientos.

»Se ha encontrado un gran número de curiosas muestras de productos artísticos en situaciones que hacen muy imposible el que se las haya tocado por espacio de 10 años. Durante mis operaciones de explotación en el año pasado, encontré en una ocasión casi la mitad de un crisol de la capacidad de cerca de un galon, el cual se hallaba á diez pies bajo la superficie ó inmediatamente debajo de una corpu-lenta encina que media cinco pies de diámetro, y que lo ménos debía tener de 400 á 500 años de edad. La capa de tierra ó arena de cuarzo en que estaba enterrada esta vasija, tiene unos dos pies de grueso, y descansa sobre pizarra de clórido descompuesto.

No es difícil hallar la causa de la existencia de estas sustancias en terreno aluvion, porque las lomas son generalmente muy elevadas y pendientes, y con la inmensa cantidad de lluvia que cae, se hinchan hasta una altura desmedida los arroyos, llevándose cuanto encuentran, y formando frecuentemente un depósito de muchos pies de profundidad en una sola estacion; pero hay algunos pedazos de tierra que estan de diez á cincuenta pies sobre el actual nivel de los arroyos. Estos depósitos presentan apariencias de tan grande rozamiento como los acientemente formados.

Hallóse una vasija, ó sea doble mortero, en Duke's Creek, de unas cinco pulgadas de diámetro, siendo la escavacion de uno y otro lado de cerca de una pulgada de profundidad, en figura de taza y de un pulimento esquisito. Su materia era el cuarzo, que habia sido trasparente, pero se habia manchado por el contacto con el hierro, en que abundan mucho aquellas regiones. En el centro de cada concavidad habia otro de media pulgada de diámetro, y como otro tanto de profundidad. Cual pudo haber sido su uso, es difícil de congeturar; algunos suponen que le usaban para moler pinturas &c., ó bien en algunos de sus juegos. Pero lo bien acabado de él y sus exactas dimensiones me inducen á creer que fue obra de una raza de hombres mas civilizados que la de los indios del dia.

PALMA: por *D. Felipe Guasp*, IMPRESOR REAL.